

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Reflexiones sobre la formación académica de grado en investigación.

Selzer, Alberto Eugenio.

Cita:

Selzer, Alberto Eugenio (2012). *Reflexiones sobre la formación académica de grado en investigación. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/503>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/98u>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

REFLEXIONES SOBRE LA FORMACION ACADEMICA DE GRADO EN INVESTIGACION

Selzer, Alberto Eugenio

Facultad de Psicología- Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen

En este trabajo se ponen en consideración algunas reflexiones acerca de la formación académica de grado en investigación. Desde una perspectiva de unidad, investigación y educación no pueden dissociarse, por lo tanto, basado en el concepto de proceso, se enfatiza la noción de isomorfismo que debiera sostenerse entre las actividades de investigación y las actividades de su enseñanza y aprendizaje, en un contexto de revisión de resultados de la aplicación de políticas de enseñanza para superar dificultades y obsolescencias. En esa intelección se recorren brevemente las nociones de especialización e interdisciplina y su relación con el legado de los pioneros estudios sobre ciencia, tecnología y sociedad (CTS), de utilidad a la hora de elaborar un objeto modelo pedagógico como posible eje articulador de la formación de grado en investigación.

Palabras Clave

Palabras clave: Psicología-formación-grado-investigación

Abstract

REFLECTIONS ON ACADEMIC RESEARCH GRADE

In this work we put into consideration some reflections on academic research degree. From a perspective of unity, education and research are inseparable, therefore, based on the concept of process, it emphasizes the notion of isomorphism that should hold between research activities and the activities of teaching and learning in a context review of results of the implementation of education policies to overcome difficulties and obsolescence. In this insight are crossed briefly the concepts of specialization and interdisciplinarity and its relationship to the legacy of the pioneering studies of science, technology and society (STS), useful when developing a pedagogical model object as a possible linchpin of training degree in research.

Key Words

Keywords: Psychology-education-research-grade

Introducción

En este trabajo se ponen en consideración algunas reflexiones acerca de la formación académica de grado en investigación. Existe consenso respecto de que el proceso de enseñanza aprendizaje requiere cambios y ajustes periódicos más allá de los propiciados en las convocatorias específicas de reorganización curricular. Desde una perspectiva de unidad, investigación y educación no pueden dissociarse. Por lo tanto y basado en el concepto de proceso, debe enfatizarse la noción de isomorfismo entre las actividades de investigación y las actividades de su enseñanza y aprendizaje, en un contexto de revisión de resultados de la aplicación de políticas

de enseñanza para superar dificultades y obsolescencias, basado en datos objetivos y planificación educativa coherente y posible.

La cultura científica contemporánea ha permitido reconocer al proceso de investigación científica como objeto de estudio y definir una nueva área disciplinar, la metodología de la investigación, que incluye tanto cuestiones del proceso en su conjunto como de las invariantes técnicas del diseño y las prescripciones normativas de la instancia protocolar del proyecto. Este hecho implica la reflexión y evaluación constantes de los obstáculos que se presentan en su enseñanza teniendo en cuenta las dificultades que plantea la docencia en esta área. En efecto, pareciera que en términos generales las estrategias didácticas utilizadas no pueden evitar cierto dogmatismo en la presentación escolar de las cuestiones metodológicas como un conjunto de pasos definidos y poco creativos y por lo tanto escasamente estimulantes, donde el alumno se limita a repetir en un discurso estereotipado las diversas etapas que culminarán en un resultado más o menos exitoso. La pedagogía actual reconoce que el método científico es central en la enseñanza como contenido conceptual, procedimental y actitudinal porque lo planteado como problema a resolver se concibe desde un plan de acción posible que el alumno debe poder registrar como esquema anticipatorio, disponible para aplicar a una nueva situación. No se trata de cristalizar cursos de acción en una suerte de metodolatría sino facilitar la aprehensión de una disciplina de trabajo. En ese sentido se pueden definir dos tipos de estrategias pedagógicas:

a) Educación para la investigación, entendida ésta como una tarea alejada de lo cotidiano y reservada para la formación especializada de una cierta élite intelectual.

b) Educación por la investigación, entendida como método (camino) de enseñanza que toma como patrón una actividad planificada por objetivos, desmitificándola al conocer su interioridad y participando en proyectos que buscan en forma sistemática la interconexión de las experiencias. Este modelo resulta más adecuado para la formación de grado.

El desafío docente radica entonces en poder conjugar en una estrategia didáctica en el marco de un contexto acotado de transmisión lo que es la ciencia concreta y sus condiciones de realización institucional con sus puntos de tensión y mediaciones posibles y que se sintetiza en las expresiones "sistematización con flexibilidad" de A. Blanco, "rigor con imaginación" de G. Bateson.

Si se entiende la disciplina como ciencia y profesión, la formación integral del psicólogo afronta un enorme desafío en términos de la dupla indisoluble excelencia -relevancia, en un contexto social de desigualdad y exclusión y su adecuación al ideal de un saber menos fragmentario que redunde en un mejor desempeño. Por ello importa

precisar el qué y para qué se enseña y el cómo se desarrollan las relaciones pedagógicas para mejorar la calidad. Como plantea G. Bateson, una historia es un pequeño nudo o complejo de esa especie de conectividad que llamamos relevancia. Vale decir, algo resulta relevante porque se inscribe en una historia cuyo contexto le da significado y se erige en la pauta que conecta las historias a lo largo del tiempo. De ahí que “si se destruye la pauta que conecta los diversos rubros de la enseñanza entonces se romperá toda calidad”. Y la pauta que conecta no es otra cosa que una meta-pauta.

En consecuencia, los temas o problemas relevantes debieran transformarse en contenido prioritario de lo que denominamos excelencia para que los estándares universales de calidad a que refiere no se conviertan en categorías vacías de sentido. Por otro lado, los criterios de relevancia que aluden a la importancia, conveniencia y oportunidad de carácter local, ya sea educativa, política, social, económica, histórica, cultural, no deben ser considerados antagónicos sino complementarios de los tradicionales valores académicos de la educación superior.

Nota sobre el binomio especialización- interdisciplina. ¿Se admite el debate sobre sus condiciones de posibilidad?

Contemporáneamente es un hecho reconocer que la racionalidad científica se entiende sesgadamente como racionalidad instrumental y por lo tanto basamento de una tecnología social fragmentaria (Popper). La especialización aborda una realidad incompleta y problemas cada vez más focales para su estudio e intervención. Pierde de vista el conjunto como totalidad relacional organizada (Piaget) poniendo el énfasis en la adecuación de medios eficaces a la obtención de resultados y fines en campos cada vez más restringidos y aislados. En consecuencia, no hay perspectiva de transformaciones ni soluciones integrales sino correcciones parciales que, aunque exitosas en principio, quedan desconectadas del contexto y de su unidad originaria y por ende no hay cuestionamiento del ordenamiento instituido vigente y hegemónico.

Ahora bien, la existencia de la especialización disciplinar y profesional es un hecho innegable y sus categorías conceptuales y supuestos parecen aceptarse sin reflexión como algo dado desde siempre por obra de la tradición y efecto del inevitable determinismo del imperativo tecnológico. Sin embargo, en la medida que comporta un riesgo progresivo a la hipertrofia es menester centrar la atención en los a priori de intelección que conlleva, por lo general muy poco sometidos al pensamiento crítico, a fin de indagar su origen y condiciones de posibilidad y así elucidar sus efectos sociales alienantes. Habida cuenta, por otro lado paradójico, del reconocimiento que se hace de la interdisciplina como su opuesto, pese a no ser una noción unívoca y aludir en consecuencia a un amplio universo semántico que se extiende desde modo de pensamiento, ideología reflexiva hasta acción práctica de interconsulta profesional, diferencias que expresan posiciones diversas sobre su estatuto lógico epistemológico, profesional, de investigación, educación o administrativo. Al carecer de un discurso unificado se dificulta la intelección de lo que efectivamente comprende y es difícil encontrar pautas operativas que orienten su accionar. No obstante, la retórica e invocación que se hace de la interdisciplina expresa, quizás, la nostalgia idealizada de la unidad perdida (García).

Breve reseña histórica sobre la especialización

Es posible entre los antecedentes históricos ubicar ciertos referentes necesarios para la comprensión de los orígenes del problema tal cual hoy se presenta y que han obrado como su condición de posibilidad. El desarrollo de las fuerzas productivas y la división social del trabajo y sus intercambios fueron generando la progresiva división del conocimiento en disciplinas específicas como un fenómeno inédito y típico de la modernidad. El modo de producción capitalista fue extendiendo su organización y principios a todos los estamentos sociales constituyendo de esa manera un modo de vida. Las ciencias desarrollaron sus categorías conceptuales sobre la base de esta matriz doctrinaria jurídica política, primando la razón instrumental ligada a la idea de progreso ilimitado y de dominio de la naturaleza. Ese devenir permitió éxitos técnicos al mismo tiempo que una fragmentación y mutilación progresiva en el conocimiento de la realidad al dividir lo que de hecho es unidad. En esos profundos cambios sociales, uno de cuyos ejes fue el desarrollo de la división social del trabajo (manual-intelectual), debe buscarse el origen de la especialización. Los oficios medievales se fueron convirtiendo en profesiones.

El mercado como lugar de los intercambios de agentes libres basaba su funcionalidad en la mecanización de la producción como una gran máquina centralizada y controlada jerárquicamente. La creciente especialización tuvo (tiene) como principal objetivo generar innovación tecnológica de manera continua y permanente en bienes y servicios a fin de sostener un patrón de consumo diversificado en procura de rentabilidad y conforme a la ecuación costo- beneficio. Consumir consumo, ese es el mandato.

Las fronteras disciplinarias y las divisiones estancas de la especialización en la formación universitaria de las profesiones liberales se consolidaron en el siglo XIX a través de un arquetipo dominante (Napoleónico) que ha devenido en obstáculo para una práctica eco-sistémica. En efecto, e virtud de esas invariantes funcionales, el desarrollo de las ciencias y las profesiones fue produciendo una marcada contradicción llegando a afectar la enseñanza superior y la investigación:

-Un aspecto refiere que la multiplicidad de factores que presentan la sociedad y el entorno natural hace imposible que una sola disciplina pueda explicar y comprender unilateralmente su complejidad y por lo tanto se requiere de una visión ecológica del sistema en su conjunto.

-Otro aspecto implica que disciplinas y profesiones se orientan en sentido opuesto y progresivo hacia una mayor diferenciación y especialización que consolida la fragmentación y el aislamiento de los campos del saber y también de las intervenciones sobre los efectos de una realidad enajenada.

Como puede colegirse, este fenómeno trasciende el campo científico y profesional porque reproduce el acontecer en la organización social en la que hunde sus raíces y en donde priman los intereses económicos y políticos sectoriales por sobre el bien común y las soluciones integrales.

Estudios de la Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS)

Aquello que corrientemente se denomina sociedad del conocimiento y la información necesita de instituciones educativas con la suficiente flexibilidad para interactuar con los estamentos de la sociedad y así

potenciar todos los recursos en aras de movilizar la creación cultural y de riquezas en el marco de una democracia participativa. Estos son los desafíos de la educación para el siglo XXI tal como se ha planteado en documentos de la UNESCO: aprender a aprender que sintetiza los desafíos educativos desde el punto de vista del desarrollo cognitivo y aprender a vivir juntos como desafío a la construcción de un orden social para vivir cohesionados pero respetando la diferencia de las identidades. En ese sentido los estudios sociales de la ciencia ponen de manifiesto que el desarrollo socio cultural y económico de una nación dependerá cada vez más de una formación universitaria, científica y profesional y de investigación, imbuida de los derechos y deberes ciudadanos y una cosmovisión ecológicamente sustentable, centrada en las condiciones de producción y reproducción de la vida en todos sus órdenes. (¿No eran esos en parte los desvelos de Rousseau, Voltaire, Kant (kultur), Hegel (bildung), educar al soberano como formación cultural plena para la autonomía?).

De esa manera, si la ciencia y la tecnología forman parte de la creación cultural colectiva y por lo tanto actividad social e históricamente situada e investida de valores, podemos preguntarnos si tal como se presentan hoy divididas y segmentadas, a pesar de sus logros parciales, efectivamente aportan al desarrollo y la emancipación de una humanidad sufriende y excluida o por el contrario son un eslabón funcional para ahondar las desigualdades.

Una línea de reflexión crítica que es oportuno tener en cuenta ya que puede ayudar a la comprensión y elaboración de un marco integrador que puede resultar muy útil a propósito de la formación de grado es la que se inscribe en los planteamientos de los pioneros que inauguraron el pensamiento latinoamericano en los estudios que vinculan la ciencia y los desarrollos tecnológicos con la formación universitaria y la sociedad (CTS). Figuras emblemáticas como Oscar Varsavsky, Amílcar Herrera y Jorge Sábato, entre otros, han legado principios de acción y compromiso político en base a una ética crítica profundamente humanista que cobra relieve hoy frente a una ética de la conveniencia y no tanto de la responsabilidad (Weber) y de un adormecimiento (¿falta de conciencia?) académico y la inhibición de un pensamiento crítico fruto del decaimiento de las utopías del siglo XX y la implosión del bloque socialista, a la sombra de la omnisciente tecno ideología globalizadora que impone la lógica de la competitividad y el individualismo extremos además de una tecno dependencia cada vez más preocupante.

Entre algunos aspectos del pensamiento de estos pioneros que mantiene vigencia se puede puntualizar:

1.- Valorización seria de la interdisciplina, no como mero recurso discursivo sino como herramienta de trabajo integrada al abordaje de problemas complejos e el marco de políticas científico técnicas de desarrollo humano y social definidas con criterios objetivos autónomos a partir de la discusión de un modelo proyecto de país. Obliga a revisar esquemas referenciales y conceptos tradicionales cristalizados como dogmas en la formación educativa y profesional disciplinar, tratando de encontrar pautas operativas concretas en el aquí y ahora pero también pensar en escenarios evolutivos a mediano y largo plazo como sucede con las denominadas usinas de pensamiento del ¿primer? mundo.

2.- Responsabilidad ética de científicos, profesionales, docentes y técnicos que imposibilita eximirlos de su obligación social porque además de acumular el acervo de saberes y prácticas se constituyen

en modelos de identificación de los educandos en formación y porque su actividad se realiza en instituciones conforme marcos regulatorios cuyas normas inciden en la formación del pensamiento y de todas las producciones simbólicas.

3.- Vocación y compromiso con la Política. No se pretendía el mero diagnóstico descriptivo de un experto asentado en la neutralidad valorativa para realizar una recomendación técnica sino, por el contrario explicar la génesis y los factores de los problemas con la intención de su modificación profunda. Se partía de la premisa de que un problema no es algo dado por generación espontánea, por la gracia de un legislador supremo o la naturaleza sino que conceptualizar un problema significa construir un modelo de interpretación acerca de la realidad. Cabe consignar que la tecnificación de los problemas sociopolíticos tiene su fundamento en el supuesto de que su resolución depende de la aplicación de los conocimientos y métodos de la ciencia, únicos racionales y objetivos que no se someten a consulta o discusión previa. Para cada problema fragmentado existiría una solución e manos de los expertos, no contaminada por desvíos ideológicos ni políticos, considerándose cualquier otra como irracional o pre-científica.

Esta perspectiva era criticada por despolitizar la política y concentrar decisiones en las pocas manos de una elite tecnocrática, considerando que sólo los cambios cualitativos harían posibles políticas universitarias y científico tecnológicas auto sostenidas. De ahí la recurrencia a nociones que sintetizaran la unidad de concepción y acción. Por ejemplo, proyecto nacional, política científica explícita e implícita, universidad democrática y participativa, teoría de la importancia, etc..

4.- Perspectiva epistemológica singular a partir de una crítica del individualismo metodológico y su visión restringida a los aspectos internos y ajenos a los avatares políticos y sociales que tienen incidencia en la producción y validación del conocimiento.

5.- Discurso solidario basado en la vocación por poner en términos claros y sencillos cuestiones complejas a partir de un lenguaje directo en la exposición jerarquizada de las variables y su red de conexiones con los aspectos cualitativos y políticos, permitiendo mayor participación popular.

6.- Democracia cognitiva puesta de manifiesto al conjugar sin elitismos el saber del experto con la participación de otros actores sociales, en términos de campos de relevancia signados por problemas de una historia común. Hoy es posible caracterizar una fractura entre los especialistas y los sectores profanos, no tanto por cuestiones lingüísticas (jerga) sino porque se rompió la expectativa que vinculaba ciencia y técnica con acceso al bienestar derivado del dominio de la naturaleza. No solo no han contribuido a mejorar sino que se las percibe al servicio incondicional de los imperativos industriales demostrando que su aparente neutralidad valorativa es pura ficción.

7.- Denuncia del neocolonialismo mental y cultural de intelectuales y expertos cooptados por los centros de pensamiento hegemónico contrarios al interés del desarrollo nacional. Se lo consideraba el primer obstáculo en la trama del atraso, la desigualdad y la dependencia. La crítica cobra una actualidad sorprendente por la vigencia de un cientificismo encubierto tras un cierto discurso academicista cuya preocupación institucional pareciera centrarse en el cumplimiento

burocrático de procedimientos rutinarios, potenciados por diversos programas de un falso estímulo o incentivo que, además generan nuevas elites de privilegio y por lo tanto facilitan la aparición de conductas para perpetuarse en el poder.

8.- Pensamiento nacional como reencuentro de una identidad y voluntad cognitiva autónoma sin prejuicios dogmáticos y liberada de intereses creados. Si bien los estándares de excelencia en cuanto a calidad de métodos y fin último de la ciencia requieren de una validez universal, se planteaba como principio rector su orientación y objetivos en función de la relevancia, importancia y conveniencia en la resolución de problemas que siempre son locales.

Nota **actual**

La enseñanza actual en el área metodológica se basa en la transmisión de información que no alcanza a ser procesada convenientemente en materias con escaso tiempo de aprendizaje y desarticuladas entre sí entre cuyos efectos encontramos un rápido olvido de los saberes o, en su defecto un fastidio por no poder asociarlos en unidades de sentido. Para revertir la tendencia y neutralizar una transmisión libresco se hace necesario reflexionar sobre los criterios lógicos y psicológicos para seleccionar contenidos que contemplen de manera armónica tanto el interés, los conocimientos previos y la experiencia de los alumnos como también la aplicabilidad y utilidad de lo que se estudia. Al entender la psicología como disciplina de investigación se enfatiza el rol protagónico del sujeto como productor epistémico y no solo como consumidor de conocimientos ya elaborados. En consecuencia, esta perspectiva requiere de una estrategia que posibilite la práctica concreta y reflexiva teórico-técnica en una secuencia epigenética de los contenidos acordes al perfil y los objetivos prescriptos. La cuestión es que no se transforme en una actividad burocrática carente de sentido y atractivo, realizada más por obligación de acceder al título de grado que por genuina convicción. Es posible pensar en un programa institucional de formación en investigación que establezca líneas prioritarias donde se escalonen prácticas sistemáticas en un proyecto común participando en las distintas etapas del proceso. Los contenidos teóricos y la bibliografía se podrían ir incorporando de manera gradual y controlada de acuerdo a las necesidades de las distintas fases sin perder de vista los objetivos del proyecto y su unidad, neutralizando así la subcultura de la fragmentación y el "zapping" fotocopiístico. Este enfoque no sustituye las actividades propias de las cátedras ni los grupos de investigación sino que es un aporte complementario, al decir de Piaget reconstrucción convergente con superación. No se trata de una nueva fórmula salvadora a las problemáticas pedagógicas y de formación ni está exenta de dificultades operativas pero puede facilitar la implementación de experiencia piloto que ayuden a neutralizar la proliferación de desnutridos simbólicos y, a partir de una visión sistémica, superar el colapso del dualismo y los compartimentos estancos.

Conclusión

La propia realidad social va configurando un escenario que por su complejidad habrá de requerir para su abordaje de instrumentos conceptuales que superen las barreras actuales. Las propuestas y visión de conjunto de los fundadores del pensamiento latinoamericano en ciencia, tecnología y sociedad pueden servir de modelo para articular el enfoque interdisciplinario con la especialización en la resolución e intervención de problemas complejos en un marco de coexistencia epistémico, regulado por lo que podría denominarse un

meta principio o meta pauta que los contenga y les de sentido fijando sus alcances y límites como subsistemas que evolucionan hacia una convergencia de objetivos articulados con los fines sociales de un plan estratégico de mayor alcance.

En ese sentido, el concepto de proyecto de país cumple con la función de las utopías brindando el espacio para la síntesis del interés social general y de la voluntad de la comunidad para el bien común, integrando en una sola unidad de manera sistemática los diversos subsistemas (otra salud, otra educación, otra universidad, etc.).

En ese contexto la especialización puede dejar de auto replicarse como eslabón al servicio de intereses parciales y alienantes y cumplir su función social liberadora en la medida que limite su accionar instrumental como reforzador de los principios individualistas mercadotécnicos que la engendraron y neutralice así sus propios patrones de auto reproducción alcanzando un mayor grado de conciencia emancipadora.

Esto implica como primer paso la reflexión sistemática (no meramente coyuntural y espasmódica debido a una tal o cual urgencia) y comprometida, es decir, no encubridora, sobre sus esquemas de referencia y categorías conceptuales que constituyen su marco normativo, como supuestos a priori, su base ontológica, epistemológica y ética (Gómez), no aislados como compartimentos estancos del resto de las producciones sociales sino formando parte del ethos de la comunidad toda.

Plantear la reforma del pensamiento superando el dualismo que disocia y los principios de una lógica estática es una necesidad democrática e histórica clave. La educación tiene como objetivo básico formar ciudadanos con criterios de autonomía para tener una mejor y participativa democracia y no solo la formación y capacitación despolitizada de profesionales liberales, científicos y técnicos. La noción de democracia cognitiva significa que el debate de los problemas fundamentales de la sociedad no es jurisdicción exclusiva de expertos que ejercitan su expansivo principio de autoridad arrogándose el patrimonio "para si" del conocimiento que luego, por la fragmentación disciplinar, se ofrece para su consumo como mercancía de nociones trituradas de un saber elaborado y funcional al statu quo. Por el contrario, se trata de alcanzar una articulación convergente sobre un eje ético político de educación, ciencia, profesión y tecnología como capacitación y ámbito de trabajo que permita difundir y socializar los conocimientos para su aprovechamiento pleno y al servicio de enfrentar los problemas que afectan a la comunidad y su emancipación.

Bibliografía

- Albornoz, M. y Kreimer, P. (1996). *Ciencia y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Argumedo, A. (2000). *Los silencios y las voces en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional.
- Bateson, G. (1990). *Espíritu y Naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Blanco, A. (1995). *Proyecto para la armonización de la currícula en las Universidades Latinoamericanas*. Madrid: Universidad Autónoma.
- Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana-Ediciones UNESCO.
- Courel, R. (2002). El atolladero curricular de la Carrera de Psicología. *Boletín Psi UBA*, septiembre. Buenos Aires: Facultad de Psicología UBA.
- García, R. (2007). *Sistemas Complejos*. Buenos Aires: Gedisa.

Gómez, R. (2003). Neoliberalismo globalizado. Refutación y debacle. Buenos Aires: Macchi.

Gyarmati, G. (1984). Las profesiones. Dilemas del conocimiento y del poder. Santiago: Universidad Católica de Chile.

Horkheimer, M. (2002). Crítica de la Razón Instrumental. Madrid: Ed. Trotta.

Morin, E. (1984). Ciencia con consciencia. Barcelona: Anthropos.

Morin, E. (1999). La cabeza bien puesta. Buenos Aires: Nueva Visión.

Plan Curricular-Facultad de Psicología OCS 143/89 y OCS 553/09. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Samaja, J. (1993). Epistemología y metodología. Buenos Aires: Eudeba.

Samaja, J. (2005). Sobre la Ciencia, la Técnica y la Sociedad. Para pensar la nueva agenda de la Educación Superior. Buenos Aires: Mimeo.

Varsavsky, O. (1982). Obras Escogidas. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Vilanova, A. (1995). Pautas para la formación del psicólogo Iberoamericano. Enciclopedia Iberoamericana de Psiquiatría. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana.